

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Presentación

Un Encuentro con la Esperanza nació en medio de una situación de incertidumbre y desánimo generalizado, provocada por la cuarentena que vivimos. En vista de ese panorama, la Fundación Centro Gumilla decidió ofrecer a su personal un espacio para el fortalecimiento interior, que les lleve a una cercanía profunda con Dios para puedan vivir abiertos a la esperanza y tengan herramientas espirituales para manejar el impacto emocional generado por la pandemia del coronavirus.

Hoy más que nunca necesitamos sentir que no estamos solos y que Dios corre por nuestras venas y se hace eco de nuestras alegrías, tristezas y esperanzas. Desde la FCG esperamos que esta experiencia de oración y reflexión sea fundante en nuestra vida para que nos renueve el corazón y nos haga ser transmisores de su mensaje de Esperanza en este momento.

La iniciativa comenzó como un espacio virtual, a través de Whatsapp, una vez a la semana. La calidad del material y la necesidad de tener espacios de encuentros íntimos con Dios, nos motivaron a elaborar una guía que facilitara la réplica del ejercicio.

Esperamos que este material sea de provecho para abrir nuestro corazón a la esperanza y sobre todo, que logremos fortalecer una relación profunda con Papá Dios.

Un abrazo fraterno,

P. Manuel Zapata, s.j.

Director General de la Fundación Centro Gumilla

Recomendaciones para compartir con el grupo antes de comenzar la oración.



Recomendaciones para el momento de la oración

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

- 1** Antes de comenzar, busque un lugar tranquilo y cómodo y dispóngase a encontrarse con Dios y los hermanos.
- 2** Si le ayuda ponga música de fondo (instrumental, religiosa o clásica) con volumen bajo.
- 3** Prepare un altar para la oración (mesa con mantel [preferiblemente blanco], imagen de Cristo, de la Virgen o un Crucifijo y una vela encendida).
- 4** Siga la oración al ritmo que vayamos compartiendo en el chat.
- 5** Luego del ejercicio, les enviaremos una guía que les permita compartir la experiencia con familiares, amigos o facilitadores de la FCG.

Nota:

Estas son recomendaciones para seguir en la medida de las posibilidades de cada uno, lo más importante es la disposición personal.

¡Qué germine la nueva vida!

Preparación:

Hay una máxima ignaciana que define una idea, un deseo, una aspiración legítima del creyente: Amar y servir. Amar a cercanos y lejanos. Con amor que recibe muchos nombres: amistad, pasión, compasión, respeto... Es verdad que no es fácil, y que en ocasiones resulta difícil querer a algunas personas. Y no por mala voluntad, sino porque las relaciones humanas son complejas.

Pero justo en ello también se aprende a mirar con benevolencia, a comprender otras vidas, a desearles lo mejor y a trabajar por ello. Ahí entra el servir. Servir es ponerse manos a la obra para tratar de dejar el mundo un poquito mejor de lo que lo conocemos. Servir es la disposición para ayudar, para atender, para sanar... Servir en lo cotidiano, en la familia, en el trabajo, en el descanso. Sirven las palabras y los gestos; los silencios y las miradas; sirve nuestro tiempo, si lo empleamos bien; y la risa que se contagia; las canciones que esponjan; los esfuerzos por levantar al que anda caído. Sirve dar la vida cada día.

Ignacio de Loyola lo aprendió al mirar a Jesús, al conocerle, amarle y seguirle. Deja que en este encuentro te envuelva la gracia de la nueva vida, Jesús.

Relajación

Tómate unos minutos para relajarte y hacerte consciente del momento que vas a vivir. Disparte al encuentro con Papá Dios. Presta atención a los sonidos de tu alrededor, intenta identificar de donde provienen, qué los produce. No te distraigas en ellos, todo lo contrario, intégralos a tu oración. Hazte consiente que están allí y respira profundo y lentamente. Experimenta esto, una y otra vez, hasta alcanzar sosiego.

Petición

Repite internamente varias veces:

“Señor, que pueda descubrir los granos de mi vida que tienen que morir para traer nueva vida”.

Iluminación bíblica

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 12, 20-33

Entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «Señor, quisiéramos ver a Jesús». Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. Os aseguro que, si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre».

Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo». La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí». Esto lo decía dando a entender la manera en que iba a morir.

Meditación:

Con este lenguaje tan sencillo y lleno de fuerza, Jesús deja entrever que su muerte, lejos de ser un fracaso, será precisamente lo que dará fecundidad a su vida. Pero, al mismo tiempo, invita a sus seguidores a vivir según esta misma ley paradójica: para dar vida es necesario «morir».

Piensa por un momento estas palabras. Reflexiona qué quiere decir Jesús al mencionar «Os aseguro que, si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere da mucho fruto». Reflexiona y saca provecho. ¿Qué cosas tienen que morir en mi vida para que nazcan de nuevo?

Por otra parte, reconoce que difícilmente podremos ayudar a dar vida si no estamos dispuestos a «desvivirnos» por los demás. Pues, nadie aporta a un mundo más justo y humano viviendo apegado a su propio bienestar. Nadie trabaja por el reino de Dios y su justicia si no está dispuesto a asumir los riesgos y rechazos, la conflictividad y persecución que sufrió Jesús.

Muchas veces pasamos la vida tratando de evitar sufrimientos y problemas. Nos vamos organizando de la manera más cómoda y placentera posible. Sin embargo, hay sufrimientos y renunciaciones que es necesario asumir si queremos que nuestra vida sea fecunda y creativa. Observa como Jesús está ante el mundo y en especial ante nuestro país, nuestra gente y su realidad, y desde allí desde sus calles y plaza, nos invita a desvivirnos por los demás. Por ello, piensa ¿cómo te pide Jesús fecundar la vida nueva? ¿está naciendo Jesús en nuestras calles? ¿en qué momentos y/o situaciones? Escribe en una hoja y ofrécelo a Papá Dios.

Coloquio

Conversa con Jesús acerca de lo que has descubierto en la oración. Preséntaselo como un regalo tuyo sabiendo que es Él quien te da esos hermosos deseos. Pide la fuerza para llevar adelante tu vida nueva, para que puedas ser fiel a su llamado.

Oración final

Yo también quisiera verte

Yo también quisiera verte, Señor:
En los momentos de incertidumbre y angustia.
En los momentos de desconcierto y miedo.
En los momentos de noche y tempestad.
En los momentos de luz y alegría.
Quisiera verte:
En el rostro de los que me persiguen y critican.
En el rostro de quien me mira mal y no me quiere.
En el rostro de los últimos y despojados.
En el rostro de los que comparto mi vida diariamente.
Quisiera verte:
Al servir, al amar, al perdonar, al abrazar.
Al caer, al quedarme sin fuerzas, al desesperar.
Quisiera verte
en todos los momentos,
en todos los rostros,
en todas las circunstancias.
Y poder decir: en todo amar y servir.

(Fermín Negre)

Oración tomada de José María Rodríguez Olaizola, s.j..
Adaptada por Frank Hernández

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Oración preparada por Frank Hernández.

Diseño Gráfico: Departamento de Comunicaciones de Fundación Centro Gumilla